

Utilice el siguiente proceso para ayudarle a llegar a una aplicación válida y útil en su propia vida.

A. Recordar el Principio Bíblico

Vuelva a escribir el principio bíblico que descubrió en la interpretación:

B. Comparar los Contextos

Para que una aplicación sea válida, su contexto debe ser equivalente al contexto original bíblico.

1. Brevemente describa el contexto original bíblico.

2. Brevemente describa su contexto actual (quién es, lo que está haciendo, etc.):

3. Redacte una breve afirmación de por lo menos una manera en que su contexto es similar al del pasaje estudiado. (Nota: Esto variará para cada persona en el grupo, pero también habrá suficiente similitud que podrán ayudarse uno a otro).

Reflexionar sobre los Temas de Aplicación

Lea el pasaje viendo si algunos de los siguientes temas parecen ser apropiados para su situación. Si es el caso, note como se relaciona. Quizá haya otro tema más apropiado. Si es el caso, anótelos abajo.

- Fe
- Actitud
- Acción

Pecado(s)

otros:

D. Preguntas Generales

Haga las preguntas generales de aplicación. Registre sus respuestas a cualquiera que sea apropiada.

- ¿Hay un ejemplo que se debe seguir?
- ¿Hay un pecado que se debe evitar?
- ¿Hay una promesa que se puede apropiarse?
- ¿Hay una oración que se puede repetir?
- ¿Hay un mandato que se debe obedecer?
- ¿Hay una condición que se debe alcanzar?
- ¿Hay un versículo que se debe memorizar?
- ¿Hay un error que se debe señalar?
- ¿Hay un desafío que se debe enfrentar?

E. Hacer Preguntas Específicas

Ahora, mientras trabajan juntos en el pasaje, piensen en preguntas específicas para cada versículo que se enfoquen en “¿Qué debo hacer?” Anote esas preguntas y las respuestas: